



Principios de liderazgo

Pasando el testigo del liderazgo - 3

por Pablo Bramsen y Nate Bramsen

Originalmente estas series fueron presentadas en la conferencia I.S.I. [“El hierro afila al hierro”] del año 2011, en el Instituto Bíblico Emaús. Su mensaje ha sido condensado en tres artículos, siendo éste el tercero.

Pablo: 4) ¿Cuándo debería pasarse el testigo?

En una carrera de relevos, usted llega allí lo más rápido posible y lo pasa. Si usted lo pasa muy anticipadamente o muy tardíamente, comete una falta. La coordinación del tiempo es crítica. Y debe pasarlo mientras está corriendo a toda velocidad. Esto es lo mismo con el pasaje del testigo del liderazgo en la asamblea local.

En Números 8, aprendemos que a los 25 años de edad los levitas asumían el servicio a tiempo completo en el tabernáculo. A los 50 años, debían retirarse de sus obligaciones y no prestar más servicio. Podían ayudar a sus hermanos en cumplir con sus obligaciones, pero ellos mismos no debían hacer la tarea. Por supuesto que esta ley del Antiguo Testamento no es un mandato para la iglesia del Nuevo Testamento. Pero nos presenta dos principios:

Primero: usted *debe* pasar el testigo del liderazgo a la próxima generación. Preferiblemente temprano antes que tarde. En segundo lugar, usted debe dar un paso atrás. No pierda de vista esto. Usted debe dar un paso atrás. Este es un principio que observamos aquí. Una vez que usted pasa el testigo, su trabajo no terminó. Continúe orando, estimulando, enseñando, aconsejando y sea un ejemplo. Su nuevo rol es trabajar a la par, pero no liderar. Esto es crucial. Mientras que la generación mayor lidere, ¿cómo aprenderá a liderar la próxima generación? Imagine un corredor de relevos que se aferra al testigo. Usted debe soltarlo. Usted debe pasar el testigo.

¿Cómo estamos desarrollándonos? Como se ha dicho, el Señor Jesús tenía un plan trienal para preparar a sus discípulos para que continuaran con su obra. ¿Cuál es su plan? ¿Es un plan trienal? ¿Es de 10 años? ¿50? ¿No tiene un plan? Los hombres muertos no pasan el testigo. Lo dejan caer.

Hay muchos ancianos magníficos en nuestras asambleas. Muchos en sus 70 y 80 años de edad todavía continúan liderando fielmente. A veces están en esa situación aunque no por falla alguna de su parte. Pero la pregunta que debieran contestar los que pasan y los que reciben el testigo es: ¿Por qué hay hombres fieles de 80 años de edad todavía llevando el testigo cuando hay hombres fieles

de 40 años de edad que son capaces de llevar el testigo, o podrían ser preparados para llevarlo?

Nate: Tal vez tengamos **miedo al fracaso**. Tal vez tengamos miedo que la próxima generación fracase. Pero redefinamos el fracaso. El verdadero fracaso es la desobediencia a Cristo. El verdadero fracaso es no cumplir con sus mandamientos. En Mateo 28 Jesús dice: “Hagan discípulos... enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes”. Ese es el testigo que debemos llevar y pasar.

Un verdadero líder empezará con el fin en mente. Él no va a simplemente mirar de qué se trata. Él va a observar el potencial en bruto en aquellos que están a su alrededor. Si no vemos el potencial en las almas humanas creadas a imagen de Dios, tal vez no tengamos la visión de Jesucristo. Jesús veía mucho potencial en aquellos doce hombres, sin mencionar a muchos otros. Y eran simplemente materia prima.

Permítame compartir una ilustración sobre el potencial en bruto. Estaba este niño de 7 años de edad que tenía ADD, TDAH, todas las letras del alfabeto asociadas a la hiperactividad. Un día su maestra comentó acerca de él: “Ese niño nunca llegará a ser nada”. Un par de años más tarde ese niño estaba en la piscina pública en Baltimore. Un hombre llamado Roberto estaba en la piscina. Roberto vio a este niño nadando y se acercó a los padres del niño y dijo: “Creo que su hijo tiene potencial. ¿Les importaría que trabaje con él y ver si podemos extraer algo de su potencial? Ellos dijeron: “Usted puede, pero es un niño difícil para trabajar con él”. Roberto asumió el desafío. El nombre de este niño era Miguel Phelps, el competidor olímpico más premiado. Hoy conocemos su nombre por causa de un hombre llamado Roberto Bowman quien reconoció su potencial en bruto.

¿Ve usted el potencial latente en su iglesia local? Cuando Pablo dijo: “Imítense a mí, como yo imito a Cristo”, no buscaba duplicarse. Estaba diciendo: “Sígueme como yo sigo a Cristo”. Eso es lo que debemos hacer con la próxima generación. Tal vez es llevar un joven que tenga pasión por los jóvenes para que visite la sede de Compasión Internacional y sienta la fuerza impulsora de ese ministerio. Tal vez sea decirle a un joven que esté interesado en las misiones: “Vamos a pagar por tu participación en un Programa de Orientación Misionera y te llevaremos allí

(continúa en la página 2)

Pasando el testigo del liderazgo - 3 (cont.)

para que puedas asistir". Posiblemente sea decirle a un joven que tiene potencial de hablar en público, "Vayamos a la misión de rescate y ministremos juntos los viernes por la noche".

Tal vez haya llegado el momento de ponernos incómodos y serios para empujar a la gente hacia Cristo, y desatar todo el potencial no desarrollado.

Paul: 5) ¿Cómo debería pasarse el testigo?

En una carrera de relevos, la mano del que recibe se extiende hacia atrás y sirve como objetivo, y luego, apenas recibe el testigo, lo pasa a su otra mano para estar preparado para pasárselo al próximo corredor.

De la misma manera, en la carrera de la vida, debemos tomar este asunto del pasaje del testigo seriamente. Deuteronomio 6 nos recuerda que todo comienza con nuestra relación con Dios. "Ama al Señor *tu* Dios con todo *tu* corazón y con toda *tu* alma y con todas *tus* fuerzas". Luego debe existir una combinación de enseñanza formal e informal. Cada momento de cada día. A lo largo del tiempo, aquellos que están cerca su-

yo sabrán cómo está invirtiendo su vida. Su vida es un sermón. Debemos pensar en lo que estamos enseñando, y lo que la gente percibe de nuestras vidas. Nuestras elecciones diarias están impactando la eternidad.

Agradezco a Dios por mi padre y mi madre que me pasaron el testigo cuando yo era un niño en crecimiento. Soy el cuarto de seis hijos. Mi padre tenía un corazón por las misiones y compartía con valentía el

Se debe pasar el testigo mas bien antes que despues.

Evangelio, en cualquier parte, en cualquier momento y con cualquier persona. Papá administraba un negocio de vivero y paisajismo, y en la hermosa ciudad donde vivíamos, el domingo era el día favorito para la jardinería. Pero papá decidía cerrar el vivero los domingos. Los carteles sobre las cadenas que impedían el paso al espacio de estacionamiento, decían: "El domingo es el Día del

Señor, un día santo, no un día de asueto. Lo sentimos, pero esta cerrado". Papá eligió estar con su familia y con el pueblo de Dios los domingos. Mi papá y mi mamá utilizaban los domingos para practicar la hospitalidad y disciplinar a creyentes jóvenes. Eso era una prioridad. Eventualmente, debido a la competencia, el negocio del vivero cerró, pero los seis hijos fuimos criados conociendo y amando al Señor.

¿Qué nos queda por decir? ¡Pase el testigo! Salga de la rutina. Colóquese en la pista. Corra la carrera que Dios le fijó por delante. Dele a la próxima generación el privilegio de liderar aún cuando tengamos el privilegio de liderar. Si no colocamos el testigo en la mano de la próxima generación, ¿cómo podrá correr la carrera de relevos que tiene por delante?

Nate: ¿Por qué no pasamos el testigo?

El miedo al riesgo. Cuando Bernabé interactuó con Pablo la primera vez, tomó un gran riesgo. "Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los

(continúa en la página 3)

por Ruth Spender

El rincón de las esposas

Alentando a las parejas jóvenes

A lo largo de los años de nuestro ministerio, mi esposo y yo hemos tenido la oportunidad de pasar tiempo con jóvenes que están buscando la voluntad de Dios para sus vidas. Una de las preguntas más comunes tiene que ver con encontrar el o la compañera para toda su vida. Hemos tenido el privilegio de guiar a muchas parejas jóvenes a través de clases de orientación pre-matrimonial. Qué gratificante es ver algunos avanzar y crecer hasta ser poderosos siervos de Dios.

¿Cuáles son algunas de las otras necesidades con las que se enfrentan nuestros jóvenes al comenzar a transitar la vida? Por cierto necesitan nuestras oraciones, pero ¿qué de la ayuda práctica? ¿Cómo podemos estimularlos? ¿Estamos disponibles para darles un consejo espiritual? ¿Estamos ayudándoles a integrarse a la vida de la asamblea? ¿Somos buenos para escucharles, y brindar hospitalidad?

Junto con la oración, todos necesitan

el aliciente de saber que otros están genuinamente interesados por su bienestar. Cuando alguien realmente se interesa, se nota. Como ejemplo, nuestra hija ha estado viviendo en otra región estudiando para un título en lingüística. Como padres viviendo en la costa este, estamos tan agradecidos por aquellos hombres y mu-

Qué maravilloso es ver el cuerpo de Cristo trabajando unido.

eres piadosos en su vida que han jugado un papel tan vital estimulándola. Qué maravilloso es ver el cuerpo de Cristo trabajando unido como lo planeó el Señor.

En los últimos seis meses, hemos tenido una afluencia de matrimonios jóvenes que han pasado a ser una parte regular de nuestra familia de la asamblea. Tenemos un gran

sentido del deber de ayudarles a triunfar en sus matrimonios. Los recién casados son a una asamblea lo que un recién nacido es a una familia. Es un tiempo de gran regocijo. Es también un tiempo de grandes ajustes.

El Señor nos dio un principio atemporal en Deuteronomio 24:5 que es muy práctico en este aspecto. "Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar a la mujer que tomó." Una manera en que podemos demostrar esto en la asamblea es no pedirle nada a nuestros recién casados durante el primer año de su matrimonio. Las Escrituras nos estimulan a no cansarnos en hacer el bien pues al final saldremos una abundante cosecha, aún si esto ocurriera en algún día lejano.

APA

Pasando el testigo del liderazgo - 3 (cont.)

discípulos, pero todos tenían miedo de él, porque no creían que de veras fuera discípulo. Entonces Bernabé lo tomó a su cargo y lo llevó a los apóstoles. Saulo les describió en detalle cómo en el camino había visto al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había predicado con libertad en el nombre de Jesús” (Hechos 9:26-27). Considere esto. El apóstol Pablo por poco fue rechazado por la iglesia local. ¿Habría sido recibido en la nuestra? ¿Le habiésemos dado el testigo?

Desde que tengo memoria, papá me incluyó en el ministerio en Senegal. Ya sea ayudando con los ministerios de

niños, ofreciendo una taza de agua fría o yendo a pueblos remotos para proyectar una película evangelística, yo era parte de ello. Posiblemente algunas veces lo cansaba, pero él me dejaba acompañarlo. Siempre sentí que era un integrante, y más que eso, pude observar su vida y la manera en que interactuaba con la gente y la manera que amaba a la gente. No sé si yo era de ayuda, pero logró que papá y yo estrecháramos nuestra relación. De manera similar, Cristo permite que seamos parte de su obra, no porque nos necesite sino porque nos quiere. Él desea tener una relación más profunda con nosotros, “a fin de conocerle, y

el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos”.

Cierro con estas líneas de Esteban Green

Luego de que todas nuestras esperanzas y sueños hayan ido y venido
Y que nuestros hijos tamicen todo lo que hemos dejado atrás
Que la verdad y los recuerdos que dejemos
Ilumine sus senderos
Oh, que TODOS nos puedan recordar
pues fuimos fieles.

APA

Ministerio práctico

Avivando un programa de visitación débil

Por Jack Spender

Los ancianos deberían mantener en alta estima las aptitudes prácticas de la hospitalidad y de la visitación. La hospitalidad es “ellos en nuestros hogares”. La visitación es “nosotros en sus hogares”. Estos son mellizos que impactan la vida de la asamblea y proveen un barómetro acerca de su salud. En un número anterior, consideramos la hospitalidad (Vol. 12, Nº 2); en este artículo meditaremos sobre la visitación.

Primeramente un comentario sobre el título. “Avivando un... débil” es arbitrario, pues en muchos casos la visitación no es débil sino que está muerta; ¡se requiere una resurrección! Algunos podrán objetar la palabra “programa” por ser demasiada estructurada. Pero deja en claro de que no estamos refiriéndonos a algo ocasional, visitas aleatorias de los ancianos que la mayoría de los ancianos hacen de todos modos (especialmente cuando hay una crisis), sino una metodología planificada y sistemática, que no saltea a nadie que está en comunión.

Enfrentando el problema

En las asambleas donde la visitación ha entrado en tiempos difíciles, no es que los ancianos han dejado de amar a las ovejas sino que se ha dejado de lado un método sistemático, a menudo debido a las demandas de las funciones administrativas como ser la toma de decisiones. Estaría bien sustituir

“programa” por otra palabra, pero debe haber una mayor consistencia y dependencia que la de actuar “de acuerdo a la guía”, o “donde sea necesario”. Es una falacia pensar que el Espíritu Santo se entristece por estructuras de responsabilidad; insistimos en partir el pan *todos* los domingos, o comenzar *cada* día con un tiempo en la Palabra.

Piense en el pastor de medio oriente que hace pasar sus ovejas “por debajo de la vara”, o sea que las hace entrar al redil una por una, rindiendo cuenta por cada una y verificando con cada una si tiene problemas o necesidades. La idea es prestar atención personal a cada individuo, asegurándose de que nada esté dado por descontado. La idea de que “no se han quejado así que deben estar bien” es inaceptable, simplemente porque no es verdad.

Fijando buenas metas

Los ancianos tal vez debieran comprometerse a un nuevo comienzo. Tratar de remendar los métodos que demostraron ser ineficaces no dará resultado. Hay cuatro pasos que pueden simplificar el proceso: 1) Aclarar las cosas, 2) fijar metas realistas, 3) decidir sobre las acciones, y 4) adoptar una rendición de cuentas.

Primeramente, los ancianos deben estar convencidos, basados en las Escrituras que la visitación del rebaño no es un proyecto simplemente para “estar haciendo algo”, sino que se encuentra

en la esencia del pastoreo bíblico. La mayoría ya estarán convencidos de esto, pero un nuevo estudio de pasajes relevantes como Salmos 23, Ezequiel 34, Juan 10, Mateo 25:36 y Santiago 1:27 podría ser conveniente. Por otro lado, los ancianos tal vez deban admitir (¿confesarse?) entre ellos y posiblemente a los santos, que se descuidaron algunas cosas, y confirmar que con la ayuda del Señor se está encarando una nueva dirección, solicitando a la vez la oración y la cooperación.

En segundo lugar, en base al tamaño de la congregación y su liderazgo disponible, se debería fijar una meta realista. Parecería prudente visitar a cada individuo o unidad familiar mínimamente una vez al año *en el lugar de residencia de ellos*. Este último punto es importante, porque parte de la información obtenida durante la visita proviene de observar a los creyentes en su propio ambiente hogareño, y en consecuencia concientizarse de necesidades especiales de oración y cualquier circunstancia atenuante que de otro modo permanecería desconocida. De este modo se ofrece una oportunidad para captar los primeros signos de peligro que raramente son descubiertos a través de contactos en público como ser en la iglesia o en un restaurante.

En tercer lugar, las visitas deberían comenzar con dos ancianos, o con un anciano acompañado de un hombre más joven. Se debe aclarar a todos que

(continúa en la página 4)

Avivando un programa de visitación débil (cont.)

la primera ronda de visitas no es para tratar problemas, sino sólo para observar dónde viven las personas, y abrir el camino para comunicaciones saludables en futuras visitas.

Tranquilizar a la gente en esta instancia es muy importante, puesto que si la visitación ha sido descuidada por un largo tiempo, sería lógico que estuvieran nerviosas. En consecuencia sería sabio trabajar alfabéticamente después de informar que “podrán ser visitados en las próximas semanas”. Insista en la brevedad; una hora debería ser suficiente. A fin de evitar mucho tiempo en las preparaciones, asegúrese de mencionar “ninguna comida por favor”.

¡Llegue a horario! Prepare un simple temario como introducción, explicando lo que piensa desarrollar, y comience. Manténgalo simple. Incluya una breve oración al inicio, tal vez la lectura de un breve pasaje de las Escrituras mostrando el amor del Señor por su pueblo o la pasión de los ancianos por el cuidado de las ovejas, y luego continúe con algunas preguntas. Para la primera visita, planifique utilizar algunas preguntas estándar para crear la interacción. Para algunos les ha resultado útil transmitir estas preguntas de antemano, ayudando a la gente a prepararse y asegurarles que el tono será positivo. Recuerde, este no es un tiempo de enseñanza, o un tiempo para tratar necesidades o problemas que pudiesen surgir. A tal fin, sería útil que los visitados vean que al menos un anciano toma notas, implicando la oración, ayuda posterior, respuestas, etc.

Las preguntas deberían ser simples y cautivantes. “¿Cómo están las cosas en su caminar con el Señor?” “¿Cómo lo está pasando en la asamblea?” “¿Cómo podemos orar por ustedes?” “¿Les gustaría mencionar alguna cosa que nos

ayudaría a ser mejores siervos?”

No se apresure, pero procure desviar cualquier conversación que derive hacia discusiones sobre temas doctrinales. Tome nota de los pedidos de oración y cualquier inquietud doctrinal o moral que surja. Termine en oración.

Si las limitaciones del tiempo son observadas cuidadosamente, no sería irrazonable poder realizar dos visitas en una tarde. Con (por ejemplo) tres equi-

Visitar y conocer bien el rebaño constituye la esencia de un buen pastoreo bíblico.

pos realizando cada uno dos visitas en una tarde se lograrían visitar a seis individuos o familias, y no faltaría mucho para que la meta de visitar a todos salte a la vista pronto, lo que será gratificante.

En cuarto lugar, sea disciplinado acerca de rendir cuentas. Esto implica llevar un buen registro (quién, cuándo, dónde, necesidades de oración, etc.) e informar a los creyentes acerca del progreso. Una parte de la reunión de ancianos podría dedicarse a breves informes de los hallazgos de cada equipo. Dicho sea de paso, a algunos ancianos les ha resultado útil reducir la cantidad de reuniones de ancianos, utilizando el tiempo liberado para visitas en vez de agregar más reuniones nocturnas durante la semana.

Cosechando los beneficios

El espacio no permite un análisis detallado acerca de las bendiciones que se producirán, pero aquí hay varias. Complacer al Señor inicia la lista, como él dijo: “Apacienta mis corderos” (Juan 21:15e). ¿Podría haber un mejor indicador de que quienes están en el liderazgo

valoran a la gente? Y es difícil pensar sobre una mejor manera de extender el discipulado práctico a los hombres más jóvenes que involucrarlos en una genuina labor de pastoreo.

Luego sigue la visión gratificante de la gente dentro de la iglesia logrando un mayor entendimiento y práctica de la comunión entre ellos, abriendo sus hogares unos a otros con libertad. A medida que la sociedad continúa degradándose, es interesante notar la tendencia creciente de gente evaluando las iglesias por la comunión existente antes que por los detalles doctrinales.

Uno de los mayores beneficios se percibe mejor a posteriori.

Los asuntos problemáticos que en su momento requerían grandes bloques de tiempo (y en consecuencia prolongadas reuniones de ancianos) se detectan tempranamente, como chispas diseminadas antes de convertirse en incendios forestales. Esto a su vez permite dedicar más tiempo con la gente.

Finalmente, con la mira puesta en el camino por delante, eventualmente se requerirán ancianos adicionales (o reemplazos). Es una buena señal cuando los hombres desean la obra de un anciano (1 Timoteo 3:1) habiéndola observado como un equipo afectuoso entre la gente, en vez de lo que se escucha frecuentemente: “Estoy contento de realizar la tarea, pero no quiero el título”. Esta cualidad atractiva del grupo de ancianos (es decir, realizando la obra de ancianos en amor) se demuestra mejor mediante el tiempo pasado en las casas escuchando a los santos, que el tiempo encerrados en una habitación tomando decisiones hasta muy entrada la noche. Por supuesto que ambas tienen un lugar en la obra del Señor, pero no deberíamos descuidar lo primero por las demandas de lo postrero. (APA)

Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
VOZ: 905-294-2679
WEB:apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jack Spender
Maestro bíblico

Chuck Gianotti
Maestro bíblico

Ruth Spender

Mary Gianotti

“Apacienta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitarlos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.